

# E

## L DESTINO HISTÓRICO DE LA CLASE MEDIA

Representa en una sociedad de futuro, una solución equitativa entre los dos extremos en permanente conflicto.

DOI: <http://dx.doi.org/10.21503/lex.v1i1.1874>

**Dr. Manuel Zevallos Vera**

Doctor en Filosofía y

profesor emérito de la UNSA

El destino histórico de la clase media resulta, dentro de las encrucijadas que vive el mundo, muy azaroso y contradictorio y, como ha ocurrido en todos los sistemas de las sociedades antiguas y modernas, ha existido un sector social, con diferentes nombres y condiciones humanas que ha servido, con sus mejores hombres y mujeres, a las clases extremas de ricos o de pobres, lo que se repite en el sistema capitalista del mundo actual, en el que la burguesía se nutre diariamente de una fuerza humana procedente mayoritariamente de la clase media, a la que sirven con eficiencia y lealtad como profesionales, técnicos, administradores, gerentes, directores, ejecutivos, funcionarios y trabajadores calificados e intelectuales y artistas de primer orden. Esta legión de hombres clasemedianos, prácticamente son los que manejan el mundo, aunque, hay que reconocerlo, al servicio de intereses que no siempre corresponden a objetivos justos,

morales y equitativos y menos son consecuentes con los intereses de su propia clase.

Los socialismos de todas las matices, han contado entre los ideólogos y forjadores de su doctrina, como dirigentes y caudillos más destacados, a hombres de la clase media. Ahí están los nombres de Carlos Marx, Lenin, Mao Tse-tung, Fidel Castro, Che Guevara, José Carlos Mariátegui, etc., y si nos referimos a héroes, caudillos, precursores de la independencia de nuestros países americanos y políticos gobernantes o de oposición de dictaduras o democracias, junto a las figuras de personas de las clases altas y aristocráticas o de clases populares, los hombres y mujeres de clase media se cuentan en número destacado, pero éstos son campos en los que la diferencia de clase social de los cogobernantes dan sentido democrático a un régimen, mas no la definen clasistamente, menos aún como mesocra-

LEX

27

**"La clase media surgida a partir del régimen capitalista, tanto en los países desarrollados y con mayor razón en los subdesarrollados, es la que sufre con mayor fuerza los embates de la crisis, la pobreza, la desesperanza, la frustración y la desmoralización"**

cia, pues la clase media por tradición ha servido de soporte a los regímenes clasistas altos o bajos menos de su propia clase.

Al margen de las terribles críticas provenientes de los sectores de derecha o izquierda y de los calificativos y conceptos que políticamente se tengan de la clase media, ésta representa y con mayor razón en una sociedad del futuro en que se busca la síntesis de los funestos desequilibrios sociales, una solución equitativa entre los dos extremos en permanente conflicto y se impone como una respuesta filosófica, ideológica y social del futuro de la humanidad, si es que ésta no quiere autodestruirse por no encontrar el rumbo que la conduzca hacia un equilibrio de temperancia, de justicia social sin extremos y menos extremismo.

Tampoco concebimos que puedan sustituirse las dictaduras de la burguesía o del proletariado por la dictadura de la clase media, sino de encontrar un sistema social en el que la humanidad, acogiendo los mejores logros del mundo capitalista y los positivos aportes del mundo socialista, bajo un sistema de orden y concierto, regido por la democracia y la libertad y sin más diferencias que los méritos y los rendimientos personales, vivamos en una sociedad regida por la razón, por la moral, por la verdad y por la justicia.

La clase media surgida a partir del régimen capitalista, tanto en los países desarrollados y con mayor razón en los subdesarrollados, es la que sufre con mayor fuerza los embates de las crisis, la pobreza, la desesperanza, la frustración y la desmoralización, y por tanto, resulta una clase económicamente débil para imponer condiciones, aun, organizándose en partidos políticos propios, con una filosofía y doctrina que definen su posición de clase media, como nos lo demuestra la experiencia histórica del mundo, de tal modo que la clase media tendría que evolucionar con conciencia propia para sedimentarse como el sustento del equilibrio social.

Al respecto, reproduzco los siguientes co-

mentarios y críticas a la vapuleada clase media, formulados en diversos círculos políticos y universitarios peruanos, se dice por ejemplo que la burguesía ha tenido y tiene teóricos de alto nivel y convincentes defensores, ideólogos y doctrinarios; en cambio la clase media sólo tiene detractores, críticos y negadores de su positiva presencia histórica; pero también existen opiniones y pruebas en el sentido que la clase media no es ni la pobrecita, despreciada y desmoralizada como se pretende considerarla, sino muy por el contrario es la gran usurpadora del poder político y por ende del poder económico. Así por ejemplo en la triunfante Revolución Bolchevique de Rusia, no fue el proletariado el que asumió el poder, sino una cúpula de hombres de clase media, cúpula burocrática que usurpó el poder y prácticamente hizo fracasar los postulados del decantado socialismo.

La razón de tal fenómeno y la insurgencia de hombres de clase media tanto en Rusia como en otros lugares del mundo, se debe a que el proletariado como tal, carece de líderes capaces intelectualmente de asumir gobierno en momentos de grandes transformaciones sociales y la clase media lo surte con su consagrada capacidad de dirección y libre pensamiento que le acerca a los sectores dominantes que lo necesitan.

Igual sucedió, se dice, no sin razón, con los regímenes dictatoriales del nazismo y del fascismo que han sido inspirados, dirigidos y ejecutados por cuadros y mentes de gente de clase media, en su mayoría.

Todo lo dicho tiene gran peso de certidumbre, en el sentido que la clase media con sus mejores cuadros, tradicionalmente se ha puesto al servicio de los grandes intereses del capitalismo y en ocasiones de los designios revolucionarios socializantes del proletariado, aunque en materia de socialización no sólo es el proletariado el que lo aspire como ideal de justicia social, sino también grandes sectores de la clase media a través de partidos socialistas democráticos como sucedió en la Francia de Mitterrand o

**"No vislumbramos como necesidad humana un porvenir de dominio absoluto de la clase media, sino el advenimiento de una sociedad capaz de convivir sin excesos ni extremismos, sin hambre ni hartazgos, sin explotaciones inhumanas o entreguismos denigrantes"**

**"Sostenemos, en conclusión, que la clase media, por su propia naturaleza jamás desaparecerá, mucho menos en las sociedades democráticas, que resultan su personificación"**

en la España de Felipe González y también en los partidos socialdemócratas de América Latina.

Pero también tenemos que convenir que el hecho que sean los hombres provenientes de la clase media los que surtan y nutren tanto a la burguesía como el proletariado, es una prueba no de oportunismo, sino de espíritu democrático muy permeable y sensible a los cambios sociales a los que se entrega totalmente hasta con mística a causas que las sabe justas, racionales y humanistas y cuyos cambios son bienvenidos en todos los extremos de los enfrentamientos sociales, en el caso concreto de América Latina, la realidad actual nos muestra que la clase media es la capa mayoritaria de las poblaciones nacionales, especialmente en la media media y la baja y sin embargo resulta la más abatida, sufrida, estoica y la que impulsa y aliena todos los intentos políticos por mejorar la situación socioeconómica pensando más en los demás que en sí misma, es una masa con mucha vitalidad humanista, demasiado romántica y a momentos servicial DE INTERESES PROPIOS.

En consecuencia, no vislumbramos como necesidad humana un porvenir de dominio absoluto de la clase media, sino el advenimiento de una sociedad capaz de convivir sin excesos ni extremismos, sin hambres ni hartazgos, sin explotaciones inhumanas o entreguismos denigrantes, algo así como la "vida media" de que habla Buda, equidistante de los excesos o el "justo medio" del que habla Aristóteles que, en el fondo, es una vida simbolizada por lo que representa la clase media.

Para terminar, ante la acuciante pregunta ¿cuál es el destino histórico de la clase media?, podemos dar las siguientes alternativas:

1. Desaparecer como tal, a consecuencia de su empobrecimiento y agobio: esta conclusión no refleja el fenómeno universal de dicha clase, pues en países desarrollados, la clase media configura la imagen mayoritaria social moderada de naciones como Inglaterra, Alemania, Fran-

cia, Italia, EEUU, Japón y los países de la cuenca del Pacífico, en los que la clase media está reconocida y un tanto recompensada, pues sus profesionales gana bien, los seguros sociales son favorables y permiten viajar como turistas por todo el mundo, que es un síntoma de bienestar y cuyos contingentes están conformados mayoritariamente por gente de clase media. En consecuencia, su desaparición no es el camino que tenemos que augurar para la clase media y con mayor razón en los países en proceso de desarrollo, su fortalecimiento se torna inaplazable y necesario.

2. ¿Proletarizarse, como lo vaticinó Marx? En cuyo caso, la sociedad contemporánea se polarizaría en burguesía y proletariado, lo que significaría agudizar la lucha de clases, extremar la nota de pugnas y antagonismos, desapareciendo esa especie de "colchón" de conciliación que representa la clase media alta, más comprometida con los intereses del capitalismo; clase media media, que vive dependiente de sus sueldos como empleados o funcionarios o sus actividades como pequeños empresarios, comerciantes o rentistas; y clase media baja, que colinda económicamente con un régimen salarial o a destajo, que la aproxima al proletariado, pero con independencia, sin tener un patrón, como son los pequeños tenderos, los trabajadores informales prósperos, pero socialmente desadaptados a una vida social formalista.
3. Recuperarse y fortalecerse como una clase social definida, necesaria, con conciencia de su fuerza y de su función social, para preservar el equilibrio entre los extremos y a cuya clase los gobiernos deben alentar, fortalecer, merituar y valorar en su histórica presencia, como una solución de contrapeso para mantener la justicia económica y la equidad social y en cuyo seno, el propio proletariado encuentre un regazo y un apoyo, por su mayor afinidad y solidaridad vital y la burguesía siga confiando sus intereses en

ella, pero dentro de un plano de mayor dignidad y democrático valimento, como ya se advierte.

Este último planteamiento me parece que es el destino del porvenir histórico de la clase media en el mundo, como columna vertebral de una sociedad moral, ponderada, austera y temperada, que condice con la realidad de las sociedades desarrolladas y las subdesarrolladas, pues ambas requieren apoyarse en un régimen de tal naturaleza media, para evitar las convulsiones, los extremismos, las hecatombes y el aniquilamiento de la sociedad humana.

Sostenemos, en conclusión, que la clase media, por su propia naturaleza jamás desaparecerá, mucho menos en las sociedades democráticas, que resultan su personificación. Lo que reclamamos para ella es un mejor trato, respecto a su dignidad, una equitativa recompensa económica como consecuencia de su aporte al desarrollo de los países, que le garantice bienestar dentro del bien común al que aspira una sociedad humanista globalizada, integrada con respecto a los derechos humanos, respetuosa y estimulante del progreso individual y social de hombres y pueblos.